

*La Necrópolis del Bronce
Antiguo
de Can Vairet / Son Ferrer
(Calvià, Mallorca)*

**Manuel Calvo Trias
Jaume Garcia Rosselló
Miquel À. Iglesias Alonso
Elena Juncosa Vecchierini**

Mayurqa (2006), 31:
57-82

LA NECRÓPOLIS DEL BRONCE ANTIGUO DE CAN VAIRET / SON FERRER (CALVIÀ, MALLORCA)

Manuel Calvo Trias*

Jaume Garcia Rosselló*

Miquel Àngel Iglesias Alonso*

Elena Juncosa Vecchierini*

RESUMEN: La excavación del turriforme escalonado de Son Ferrer puso al descubierto la existencia de un hipogeo artificial del Bronce Antiguo (Naviforme I). Esta cueva funeraria formó parte de un conjunto mayor compuesto por el propio hipogeo ubicado debajo de la estructura turriforme y, con seguridad, al menos una de las dos cuevas que se localizan a menos de 70 m. y que conforman el conjunto de las Cuevas de Can Vairet. Únicamente una de ellas ha sido publicada (Veny, 1968; Guerrero, 1982) por lo que este artículo pretende poner a disposición de la comunidad científica la documentación disponible sobre la otra cueva documentada en Can Vairet y la descubierta con motivo de la intervención en el turriforme escalonado de Son Ferrer.

PLABRAS CLAVE: Bronce antiguo, cuevas artificiales, mundo funerario.

ABSTRACT: Son Ferrer archaeological site excavation, has discovered the presence of an artificial cave, dating from the bronze age. (Naviforme I). This burial cave used to belong to a prehistoric graveyard composed by other two burial caves called «cuevas de can Vairet». Only one of them has been published before (Veny, 1968, Guerrero, 1982) that's why the intention of this article is to show the documentation obtained on the other two burial caves: Can Vairet and Son Ferrer.

KEYS WORDS: bronze age, artificial caves, funerary world.

* Grup de Recerca Arqueobaleària [http://www.uib.es/depart/dha/prehistoria/]. Laboratorio de Prehistoria. Departamento de Ciencias Históricas y Teoría de las Artes. Universidad de las Islas Baleares, vdhmct0@uib.es, el presente artículo es tributario de los proyectos de investigación (HUM2004-00750) titulado *Subsistence and Resources in a mediterranean insular environment. The balearic human communities during prehistory*, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y *Proyecto de intervención arqueológica y adecuación del yacimiento del turriforme escalonado de Son Ferrer dentro del marco de actuación del Parque Arqueológico del Puig de Sa Morisca* (cofinanciado por la Unión Europea, el Govern Balear y el Ayuntamiento de Calvià).

INTRODUCCIÓN

Desde 1996 el *Laboratori de Prehistòria de la Universitat de les Illes Balears* está trabajando en el estudio del poblamiento prehistórico de la zona sur del municipio de Calviá (Mallorca) haciendo especial hincapié en el análisis de las diferentes estrategias de ocupación del territorio que, a lo largo del tiempo, las diferentes comunidades prehistóricas desarrollaron. Este ambicioso programa se inscribe dentro de diferentes proyectos de investigación entre los que debemos destacar por una parte *El poblamiento prehistórico de Santa Ponça. Proyecto para su estudio, recuperación, conservación y revalorización del entorno arqueológico y natural*, del que se desprenden diferentes actuaciones relacionadas como la creación del Parque Arqueológico del Puig de Sa Morisca y la excavación del poblado talayótico ubicado en esa zona (Calvo, 2002; Quintana, 1999; Quintana, 2000; Quintana y Guerrero, 2004).

Por otra parte, a partir del año 2000, este proyecto se coordinó con el desarrollo de otro bajo el título *Proyecto de excavación y adecuación del Turriforme escalonado de Son Ferrer*, primero y a partir del 2003 integrado en el *Proyecto de intervención arqueológica y adecuación del yacimiento del turriforme escalonado de Son Ferrer dentro del marco de actuación del Parque Arqueológico del Puig de Sa Morisca* (Proyecto cofinanciado por la Unión Europea, el Govern Balear y el Ayuntamiento de Calviá). Este proyecto ha permitido la excavación del yacimiento así como la realización de un análisis integral de las diferentes estrategias de ocupación del territorio y su relación con el poblado talayótico del Puig de Sa Morisca (Calvo *et al.*, en prensa).

Fruto del desarrollo de todos estos proyectos, entre el año 2000 y el 2005, se excavó el turriforme escalonado de Son Ferrer¹ y se realizaron toda una serie de prospecciones arqueológicas sobre el territorio (fig. 1) localizando diferentes yacimientos e identificando su secuencia de uso a partir del análisis tipológico de los materiales cerámicos recuperados en superficie.

Ambas líneas de trabajo convergen en este artículo en donde presentamos a la comunidad científica la información disponible sobre la necrópolis del bronce antiguo (Naviforme I)² de hipogeos artificiales de Can Vairet / Son Ferrer.

SITUACIÓN DE LA NECRÓPOLIS

Actualmente el yacimiento, con las diferentes cuevas, queda cortado por la carretera que va desde el núcleo urbano del Toro al de Son Ferrer (Calviá). En un lado se localizan dos cuevas artificiales mientras que, justo en frente, al otro lado de la carretera, apenas unos 70 m, se ubica el turriforme escalonado de Son Ferrer bajo el cual se localiza el tercer hipogeo artificial que conforma la necrópolis de Can Vairet / Son Ferrer.

¹ (Calvo, 2000; Calvo, 2001; Calvo, Fornés, García, Iglesias y Juncosa, 2002; Calvo, Fornés, García, Iglesias y Juncosa, 2003; Calvo, García, Iglesias y Juncosa, 2004; Calvo, García, Iglesias y Juncosa, 2005)

² Como ya se hizo en anteriores ocasiones (Salvá *et al.* 2002; Guerrero *et al.*, 2004; Guerrero *et al.* 2006), hemos optado por denominar a las entidades arqueológicas de las islas con la terminología clásica europea (Bronce Antiguo y Bronce Final) aunque lo complementaremos con los apelativos del paradigma arquitectónico «Naviforme I» y «Naviforme II», siguiendo la tradición historiográfica de utilizar el criterio arquitectónico para denominar las mismas en el ámbito de las Islas Baleares (Lull *et al.* 1999; Salva *et al.*, 2002; Guerrero *et al.*, 2002; Guerrero *et al.*, 2004; Guerrero *et al.*, 2006).

La cueva localizada bajo el turriforme escalonado de Son Ferrer se sitúa en una pequeña elevación rocosa de unos 25 m. de altura sobre el nivel del mar con un cierto dominio visual sobre toda la llanura de Sa Porrassa.

En la actualidad, el entorno del yacimiento está muy modificado debido a que se ubica en el interior del núcleo urbano de Son Ferrer y está rodeado de solares en los que se han construido casas unifamiliares que, si bien no han alterado la estructura arquitectónica del turriforme escalonado, sí afectaron a otras estructuras cercanas al yacimiento. Tanto la cueva, como el turriforme escalonado, se ubican en el solar de propiedad municipal cuya referencia catastral es 69180-14. Este conjunto está catalogado y protegido tanto en el PGOU del Ayuntamiento de Calviá con el número de referencia 015 como en la Carta Arqueológica de Mallorca con el número de referencia 13/15.

Por su parte, las dos cuevas de Can Vairet están catalogadas, tanto en el PGOU con el nº de referencia 07, como en la Carta Arqueológica de Mallorca con el número de referencia 13/17

DESCRIPCIÓN DE LOS HIPOGEOS

Los trabajos de excavación en el turriforme de Son Ferrer, junto a las prospecciones realizadas en la zona, han permitido documentar la existencia de una necrópolis de hipogeos compuesta por al menos dos cuevas artificiales.

Como hemos comentado, en la zona de Can Vairet se conocía de antiguo la existencia de una cueva artificial (Veny, 1968; Guerrero, 1982) que habría sufrido importantes alteraciones y que en la actualidad está colmatada. El acceso a ella es imposible debido a la deposición de desperdicios y a la abundante maleza que ha crecido en torno a ella.

Durante los trabajos de redacción del catálogo de elementos de interés histórico-artístico del PGOU del municipio de Calviá, se incorporó otra segunda cueva artificial al conjunto de can Vairet que no ha sido publicada.

Finalmente, los trabajos de excavación del turriforme escalonado de Son Ferrer, pusieron al descubierto en el año 2000, una tercera cueva artificial que debía incorporarse y relacionarse con el conjunto de Son Vairet de la que distaba unos 70 m. Este hipogeo se localizaba bajo la vertiente Este del complejo arquitectónico del turriforme escalonado de Son Ferrer, aunque originalmente estaba exenta ya que la construcción del conjunto arquitectónico es posterior, pudiendo fecharse hacia el 900-800 BC (Calvo, García, Iglesias y Juncosa, en prensa). La excavación de la cueva artificial se realizó durante los años 2003-2004 y documentó una compleja reutilización funeraria del ámbito durante el talayótico final³ por lo que no se localizaron materiales arqueológicos en posición primaria adscribibles al momento de uso primigenio de la cueva artificial que debe ubicarse en el Bronce Antiguo (Naviforme I).

En total, en un radio de 70 m. en la zona de Can Vairet / Son Ferrer se han localizado tres cuevas artificiales excavadas en los niveles de arenisca que conforman las antiguas dunas fósiles de la zona. Dos de ellas tipológicamente tienen una clara adscripción a los

³ (Calvo, García, Iglesias y Juncosa, en prensa; Calvo, 2000; Calvo, 2001; Calvo, Fornés, García, Iglesias y Juncosa, 2002; Calvo, Fornés, García, Iglesias y Juncosa, 2003; Calvo, García, Iglesias y Juncosa, 2004; Calvo, García, Iglesias y Juncosa, 2005)

hipogeos artificiales del bronce antiguo (Naviforme I). Respecto a la cueva I de Can Vairet, debido a las importantes modificaciones sufridas, no es posible realizar una adscripción tipológico/cronológica segura. Es posible que en el área circundante existiesen más cuevas artificiales conformando una necrópolis mucho más extensa. Sin embargo, la intensa actividad urbanizadora de la zona así como la presencia de una cantera de extracción de bloques de arenisca han destruido, en el caso de que hubiesen existido, cualquier rastro de ellas.

A continuación pasamos a la descripción de cada una de las cuevas.

Cueva I de Can Vairet

Esta cueva es la única que había sido publicada (Pell, 1962; Veny, 1968; Guerrero, 1982). Al igual que cuando fue visitada por Guerrero, su acceso se ve muy limitado ya que está completamente colmatado de tierra y piedras. No obstante, existe un pozo circular excavado en la roca, a pocos metros del acceso, lo que ha permitido visitar el interior. Este pozo, perfectamente circular, parece ser relativamente moderno y no guarda relación con el yacimiento arqueológico. La cueva es de planta oval irregular y ha sufrido multitud de modificaciones lo que impide adscribirla de manera clara a ninguna fase cronocultural.

Cueva II de Can Vairet

Esta segunda cueva (fig. 2 y 3) responde al esquema clásico que podemos documentar en las cuevas artificiales de enterramiento del Bronce Antiguo (Naviforme I), y se puede enmarcar dentro del tipo III de la propuesta de clasificación tipológica de Veny (1968).

La zona de acceso se halla en un terreno llano y se realizó labrando la roca madre con el fin de abrir un corredor de acceso, actualmente bastante colmatado donde se observa un corte intencionado del sedimento. Hoy día su aspecto es más el de una entrada en pozo, si bien este corte nos permite adivinar un corredor en declive o escalera, del cual se conservan los dos primeros peldaños. Es difícil calcular la longitud de este corredor, si bien en este tipo de corredores la utilización de escalones presupone una pendiente muy pronunciada en una longitud muy corta. Actualmente se pueden observar unos 2,40 m. de largo por 1 m de ancho. Las paredes laterales se hallan bien labradas en sentido vertical con una ligera inclinación hacia el exterior, dando una altura de 1,40 m. En ocasiones este tipo de corredor puede ir tapado con losas, como, por ejemplo, el conservado en el ejemplar de Can Patos de Lloseta (Veny, 1968). De orientación norte-sur al igual que el eje de la cámara, la forma en planta de este corredor es recta con un ligero arqueamiento hacia la izquierda.

Una vez dentro del corredor nos encontramos ante el portal de acceso, de tendencia semicircular, si bien su labranza resulta muy irregular y nos da unas medidas de 1,20 m. de anchura por 1,10 m. de altura. Este portal da acceso a la cámara funeraria, de planta alargada y cubierta de medio punto. La cámara mide 7,40 m. de largo por 2,05 m. de ancho y actualmente alcanza 1,20 m. de altura. No se observan bancos ni fosa central, si bien el nivel de colmatación de la cueva parece importante, por lo que no se descarta que estén ocultos bajo el sedimento. Sí se documentan dos nichos laterales, ambos de planta circular irregular. El primero, a 0,50 m. a la derecha del portal de acceso, tiene unas medidas de 0,90 m. de ancho por 1,05 m. de largo, alcanzando 0,60 m. de altura. El segundo, al final de la cámara, a la izquierda del cubículo absidal, hace 1 m. de ancho por 0,80 m. de largo, alcanzando 0,70 m. de altura. Por último, la cámara termina en un pequeño cubículo absidal

de reducidas dimensiones (1,10 m. de largo por 1,40 m. de ancho), su paso se realiza a través de un portal cuadrangular cuyas dimensiones son 0,90 m. de ancho por 1 m. de alto.

Cueva artificial ubicada debajo del turriforme escalonado de Son Ferrer

Al igual que la Cueva II de Can Vairet, el hipogeo artificial de Son Ferrer (fig.4 y 5) puede adscribirse al tipo III de la propuesta tipológica de Veny (1968).

El ámbito que conforma la cueva queda delimitado por un claro recorte en la roca madre, delimitando la zona de acceso a la cueva artificial a modo de corredor con entrada horizontal. Esta zona tiene unas medidas de 2,10 m. de largo por 0,75 m. de ancho, y presenta una orientación este-oeste perpendicular a la entrada de la cueva, orientación poco usual en este tipo de hipogeos. Este corredor de entrada se inicia apenas sin excavar la roca, para luego avanzar con una leve pendiente hasta el punto donde se abre la cueva.

Como hemos dicho, la entrada a la cueva es perpendicular al corredor de acceso. Sobre el portal destaca un muro de bloques medianos rectangulares bien trabajados que, colocados sobre la duna fósil justo encima de la abertura de entrada, conforman lo que consideramos un acondicionamiento de la fachada de la cueva. No hemos encontrado ningún paralelo en la bibliografía respecto a este tipo de fachada, por lo que no es descartable que su construcción no sea del Bronce Antiguo (Naviforme I), sino que deba adscribirse a momentos posteriores, cuando se construye el turriforme o cuando se está reutilizando la cueva.

El acceso al hipogeo se realiza a través de un pequeño umbral de tendencia semicircular labrado en la roca de forma muy irregular y de proporciones reducidas: 88 cm de altura por 86 de ancho. Este acceso da paso al primero de los tres ámbitos que componen la gruta. Nada más traspasar este umbral de entrada se documenta una pequeña cámara de tendencia rectangular irregular, que mide 1,05 m. de largo por 2,05 m. de largo. Desde una perspectiva arquitectónica llama la atención la trinchera o lengua excavada en el suelo, sobre la roca madre, que conecta el corredor de acceso con este primer ámbito, con unas dimensiones de 1,50 m. por 0,30 m. de ancho y de profundidad variable según la zona. No hemos podido documentar ningún caso similar, a excepción del ejemplar de Son Antelm XXI, donde Veny documenta en la fosa central lo que él denomina otra *pequeña fosa* de 3,50 m. de largo, por 0,15 m. de ancho y 0,10 m. de profundidad (Veny, 1968: 73).

La cámara principal de la cueva tiene una planta alargada con una bóveda excavada de tipo ojival. Su eje principal se desvía hacia el Oeste respecto al corredor de entrada. En el catálogo de cuevas recogidas por Veny podemos observar como la mayoría de las cuevas poseen cubierta de medio punto. Sólo pocos ejemplares, al igual que en Son Ferrer, tienen cubierta en ojiva: Son Caulelles, Son Granada, Son Fadrinet y Na Fonda. La cámara, que mide 7,15 m. de largo por 2,25 m. de ancho y 1,85 m. de alto, se separa del primer ámbito por un arco semicircular excavado en la arenisca de 1,35 m. de ancho por 0,90 m. de alto.

Esta cámara principal es la más compleja de la cueva y presenta las siguientes particularidades. En primer lugar encontramos una trinchera o fosa que comienza a 1 metro de distancia de la boca de entrada a la cámara y mide 3,50 m. de largo por 0,85 m. de ancho y 0,70 m. de profundidad. A ambos extremos se observan unas gradas o escalones que seguramente servían para salvar el desnivel producido por la fosa. Alrededor de la misma se documentan dos bancos corridos excavados en la arenisca adosados a cada una de las dos paredes de la cueva. Estos bancos, de 0,50 m. de altura y 0,70 m. de anchura, presentan una superficie horizontal dividida en secciones ligeramente cóncavas delimitadas por una serie de rebordes o brazos excavados en la roca desde la pared, y que dividen los bancos en seis espacios. Son numerosas las cuevas de este periodo que presentan también estos dos ele-

mentos; entre ellas destacamos Son Caulelles, Son Sunyer IV, Son Granada XIX, Son N' Antelm, y Na Fonda.

Los bancos finalizan hacia la mitad de la cámara donde se extiende una plataforma horizontal que llega hasta el final de la cueva rematada con un cubículo absidal. Se pueden documentar plataformas similares en algunos ejemplares como los de Son Granada XIX, Son N' Hereu XVI, Toni Amer XXVII y Son Sunyer VII y VIII. En el caso de Son Ferrer, la plataforma tiene una longitud de 2,60 m. y una anchura de 2,20 m., coincidiendo con la anchura de la cámara.

Por último, la cueva termina una tercera cámara o pequeño cubículo con forma de ábside de reducidas dimensiones. El paso de la cámara principal a este último ámbito se realiza a través de un arco de tendencia cuadrangular excavado en la roca de 0,95 m. de alto por 0,80 m. de ancho. Sus dimensiones son de 1,60 m. por 1,60 m. Ejemplos parecidos de cubículos absidales los documentamos en el conjunto de Son Granada, Son Espirit III y Ses Coves LXXXIV.

Materiales cerámicos documentados

Durante la excavación del hipogeo artificial se documentaron algunos fragmentos en posición secundaria que pueden asimilarse tipológicamente al Bronce Antiguo (Naviforme I). El resto de material de este ámbito debe relacionarse con su reutilización funeraria durante el talayótico final.

En total se han documentado 25 fragmentos cerámicos del Bronce Antiguo distribuidos entre el interior de la cueva, donde hemos identificado 8 fragmentos, de los cuales uno es un borde (pieza número 1080), y en el corredor de acceso, donde se han identificado 17 fragmentos. Con estos fragmentos se han podido restituir dos piezas: la número 208 y la número 60.

La pieza 60 (fig 6.1) presenta un borde divergente curvado, con un labio redondo sin engrosar, cuello incipiente y boca cerrada. Tiene un asidero de lengüeta ovalado con perforación vertical situado en la parte superior de la pieza. El diámetro de la boca es de 170 mm, el diámetro máximo aproximado es de 260mm y el grosor de las paredes de la pieza es de 8 mm.

La pieza 208 (fig. 6.2) no conserva tanto perfil como la anterior por lo que sólo podemos referirnos al borde, que es divergente curvado sin engrosar, con un diámetro de la boca de 165mm y un grosor de la pasta de 8mm.

Las dos piezas se pueden encuadrar dentro de la forma 3 de Veny (1968) o VII de López Pons (1980). Son vasos de perfil globular y base hemisférica, con cuello generalmente cerrado. En ocasiones estas piezas pueden presentar apéndices de diferentes formas o pellizcos.

Dentro de este grupo, la pieza 60 la podemos asociar al tipo 3c de Veny (1968) o la VIIB de López Pons (1980). Según este autor, este tipo está muy extendido y está presente en todas las cuevas de enterramiento de este periodo. En muchos casos constituye un 50% de todos los ajuares. Este tipo de formas presentan un diámetro de la boca entre 80mm y 140mm. La pieza 60 se corresponde con las piezas de mayor tamaño halladas en cuevas de enterramiento como Na Fonda, Sa Tanca o Son Mulet (Veny, 1968; López Pons, 1980).

Distribución espacial de los fragmentos cerámicos

La dispersión de los fragmentos se localiza en el interior de la cueva (UE9) y en la rampa de acceso (UE62). Su ubicación debe asociarse con los procesos de limpieza y

vaciado que se realizaron en un momento posterior, cuando se construía el turriforme escalonado o en la fase de reutilización de la cueva durante el talayótico final. Al parecer, cuando se vació la cueva de materiales del bronce antiguo quedaron algunos restos cerámicos en los rincones del interior y el resto se depositó en la rampa de acceso.

Los fragmentos localizados en el interior de la cueva se distribuyen en los márgenes sobre los bancos corridos (fragmentos nº 40808 y nº 40201), sobre la plataforma (fragmentos nº 39594 y nº 39233) o en el fondo de la fosa central (fragmentos nº 41410, nº 41454 y nº 41028). Aunque este grupo de fragmentos presenta una distribución aleatoria se localizan en cotas muy parecidas y se concentran en la parte final de la cueva.

Los fragmentos localizados en la rampa de acceso (UE 62) se ubican en la parte final. Estos fragmentos se han podido asociar a dos piezas: la número 60 y 208. Estos dos conjuntos de fragmentos se sitúan en cotas profundas, muy cerca de la roca madre.

UBICACIÓN CRONOCULTURAL DEL CONJUNTO

El mundo funerario del bronce antiguo (Naviforme I) se presenta muy complejo con la presencia de diferentes tradiciones. Entre ellas podemos destacar tradiciones que pueden remontarse al calcolítico como, por ejemplo, inhumaciones colectivas en gruta naturales, inhumaciones individuales, mantenimiento de la tradición dolménica, etc. (Salva et al., 2002; Guerrero et al., 2004; Guerrero et al., 2006).

Simultáneamente a estas tradiciones, durante el Bronce Antiguo (Naviforme I) se generaliza la excavación de hipogeos funerarios en la roca arenisca. El antecedente de este tipo de cuevas artificiales de cámara alargada, con corredor y nichos tal vez deba buscarse en los pequeños hipogeos de planta sencilla similares a los de Ca Na Vidriera nº 4, los cuales presentan ajuares homologables a los que aparecen acompañando los últimos momentos de ocupación de los dólmenes y la covacha de Son Marroig (Llabrés, 1978; Waldren, 1982, Calvo y Guerrero, 2002; Guerrero, Calvo y Coll, 2003). La datación radiocarbónica más antigua de estos hipogeos (Gómez y Rubinos, 2005) es la obtenida sobre los restos humanos de Son Mulet, un hipogeo de planta sencilla, ligeramente oval y con un nicho lateral (Veny, 1968:78), que ha proporcionado un intervalo cronológico de 2140-1730 BC,⁴ lo que parece confirmar que esta tradición funeraria puede remontarse hasta los inicios del segundo milenio BC.

Si bien faltan datos para confirmar el momento final de esta tradición, es probable que deba ubicarse en un momento cercano al 1300 BC, sino algo antes. Esta presunción la habíamos basado (Salvà et al. 2002; Guerrero et al. 2004, Guerrero et al. 2006) en los ajuares funerarios de los hipogeos; a partir de los cuales podía constatar que los elementos cerámicos característicos del Bronce Final (Naviforme II), que conocemos bien a partir de los contextos de hábitat como los de Hospitalet, Canyamel, Closos o Cala Blanca, no aparecían en ninguno de los hipogeos estudiados (Veny, 1968). Tampoco se registra entre los elementos de bronce que se depositan con las inhumaciones en los hipogeos, piezas que no sean los cuchillos triangulares con remaches, punzones o alguna punta de flecha laminar; todos ellos son elementos propios de la metalurgia antigua característica del Bronce Antiguo. Las fechas radiocarbónicas de los hipogeos de Son Mulet y Rotana (Gómez y

⁴ UA-18295:3580±75BP. (68'2%): 2040BC (53%) 1870BC, 1850BC (8'7%) 1810 BC, 1800 (6'2%) 1770 BC. (95'4%) : 2140 BC (95'4%) 1730 BC. Ox Cal. v.3.9. (Gómez y Rubinos, 2005).

Rubinos 2005) se sitúan en un intervalo temporal que no pasaría del 1490 BC, en el primero de los casos, y de 1440 BC, en el segundo,⁵ lo que parece confirmar las conclusiones que habíamos propuesto a partir del análisis de los ajuares funerarios.

Desde un punto de vista exclusivamente formal (Veny, 1968) se observa una gran variedad de cuevas artificiales, que irían desde los hipogeos simples con entrada a través de un pozo o corredor sencillo y cámara de planta alargada sin otros elementos, hasta cuevas de gran complejidad con corredores seccionados, antecámaras, cámara sepulcral con trinchera central, bancada corrida y cubículos abiertos en los laterales. Dos de las tres cuevas del conjunto de Can Vairet / Son Ferrer, deben ubicarse en este último grupo más complejo que, tipológicamente, se incluyen dentro del tipo III de Veny (1968).

Como hemos comentado anteriormente, la falta de excavaciones, o los vaciados del sedimento arqueológico tanto en época moderna (Can Vairet) como en momentos prehistóricos (Son Ferrer) ha impedido la obtención de dataciones radiocarbónicas por lo que no contamos con una atribución cronológica radiométrica de este conjunto. En cualquier caso, las características morfotipológicas de la cueva II de Can Vairet y la Cueva de Son Ferrer nos permiten, sin ningún género de dudas, adscribir las al Bronce Antiguo (Naviforme I). Las importantes modificaciones que ha sufrido la Cueva I de Can Vairet nos hace ser un poco más cautelosos, pues no se han podido asimilar de forma clara al conjunto de hipogeos de este periodo. En cualquier caso, tampoco es descartable que originalmente esta cueva formase parte de la necrópolis del Bronce Antiguo.

RELACIÓN DE LA NECRÓPOLIS DE CAN VAIRET / SON FERRER CON OTROS YACIMIENTOS DEL BRONCE ANTIGUO (NAVIFORME I) DE LA ZONA

La necrópolis de Can Vairet / Son Ferrer se ubica en la pequeña península que se configura en el sur del municipio de Calviá. Esta península delimita un espacio geográfico bien delimitado que será el utilizado para analizar las posibles relaciones que podrían haber existido entre esta necrópolis y el resto de estaciones del Bronce Antiguo (Naviforme I). Este territorio viene delimitado al sur por una costa escarpada con el cabo de Cala Figuera en el extremo, al este por una zona de albufera, parcialmente desecada en la actualidad, y los arenales de Palma Nova y Magaluf, al norte por las últimas estribaciones de la Sierra de Na Burguesa con el Puig de Sa Ginesta y el Puig del Rei, y al oeste por la zona de albufera de la bahía de Santa Ponça. Se trata de un territorio muy bien delimitado geográficamente, ya que la península queda claramente marcada por la presencia de tres zonas húmedas a ambos lados (Salobrar de Magaluf, de Palma Nova y el de Santa Ponça) que dan lugar a un estrechamiento a modo de gran istmo y al norte, cerrando este istmo las últimas estribaciones de la Sierra de Tramuntana. Todo ello permite, por una parte, unos amplios accesos a esta península pero, por otra, una gran facilidad de control de los mismos, aunque sea visual, gracias a la presencia de pequeñas elevaciones en la zona de entrada a la península como el Puig de Sa Celleda, el Puig d'en Saragossa o en el interior de la misma (Puig de Sa Ginesta, o el mismo Puig de Sa Morisca).

⁵ Son Mulet : UA-18297:3365±70BP. (68'2%): 1740BC (54,1%) 1580BC, 1570BC (14'1%) 1520 BC, (95'4%) : 1880 BC (4'3%) 1840 BC, 1830BC (2'6%) 1790BC, 1780BC (88'5%) 1490 BC. Ox Cal. v.3.9. Rotana: UA-18291:3330±75BP. (68'2%): 1690BC (68'2%) 1520BC, (95'4%) : 1860 BC (1'2%) 1840BC 1780 (94'2%) 1440BC. Ox Cal. v.3.9 (Gómez y Rubinos, 2005).

En esta área de estudio, además de las estaciones comentadas, se localizan cinco yacimientos más del Bronce Antiguo (Naviforme I). Dos de ellos corresponden a estaciones de hábitat (Naveta Alemany y poblado navetiforme de Son Ferrer) mientras que las tres restantes estaciones se relacionan con usos funerarios (cuevas de Cala Salomó, cueva de Son Massot y Cova des Llenyaters).

El yacimiento de la Naveta Alemany (fig. 7) está ubicado en la zona de Magalluf en la vertiente de una pequeña colina de 33'42 m. de altura sobre el nivel del mar. Este yacimiento se excavó a finales de los años setenta y los resultados se publicaron en 1971 (Enseñat, 1971). Posteriormente en 1997, 1998 y 2003 el Consell de Mallorca realizó trabajos de limpieza, excavación de los exteriores y mantenimiento.

Se trata de un navetiforme que en la actualidad está aislado aunque no puede descartarse que formase parte de un poblado con más unidades, que en la actualidad no se conservan. Se trata de una construcción aislada en forma de herradura alargada rematada con un absis en la parte posterior. Está construida con técnica ciclópea y un muro de doble paramento formado por grandes bloques y ripio en el interior. La zona de acceso está orientada hacia el sur y queda delimitada por un pequeño corredor desviado al oeste respecto al eje longitudinal del naviforme y formado por dos muros transversales que conforman ese pequeño corredor cuya ancura oscila entre el 1'10 m. y 1 m. con una longitud de unos 2'30 m. La altura máxima conservada de los muros que conforman este corredor de acceso es de 1'5 m. El suelo de este corredor estaba recubierto por una capa de arcilla y unas losas que delimitaban un pequeño empedrado. La cámara interior es una de las más largas documentadas en los naviformes mallorquines. Tiene una longitud de 19 m. por una anchura máxima en la parte central de 4'10 m. que va disminuyendo a medida que nos acercamos al absis. Los muros interiores que delimitan la cámara están formados por piedras de grandes dimensiones que, en algunos casos, superan los 2 m. de longitud. El suelo de la cámara presentaba la misma capa de arcilla que se documentó en la zona del corredor de acceso. En el interior de esta estructura se documentaron dos estructuras de combustión asociadas a abundantes restos óseos lo que parece evidenciar una intensa actividad culinaria. Los muros del naviforme tienen una anchura media de 2'4 m y en la actualidad están formados por dos hiladas de grandes piedras. La estructura arquitectónica del naviforme se conserva bastante bien, a excepción de la zona del ábside en donde las paredes han sufrido un proceso de degradación que impide su perfecta delimitación.

La ubicación del navetiforme en una de las vertientes de la colina obligó a sus constructores a realizar algunas actuaciones encaminadas a solucionar el problema del desnivel de la vertiente de la colina. Entre ellas podemos destacar:

1. En el interior de la cámara, en la parte posterior, se construyó un empedrado formado por piedras irregulares de pequeño tamaño cuya función era armonizar la pendiente del suelo de la cámara.
2. En el exterior del naviforme se construyó un segundo muro en la mitad posterior del naviforme que rodea el absis. Esta pared construida con la misma técnica ciclópea actúa como un contrafuerte con la función de reforzar la estructura del naviforme frente al importante desnivel natural en donde se ubica la construcción.

La cubierta del navetiforme no se documentó, pero la localización de barro con improntas vegetales permitió a sus excavadores lanzar la hipótesis de la existencia de una cubierta vegetal formada por troncos y cañizo cubierto de barro para evitar las filtraciones de agua (Enseñat, 1971).

La excavación proporcionó un conjunto interesante de materiales arqueológicos con formas cerámicas hemiesféricas, punzones de hueso y elementos de metal, así como abun-

dantes restos de fauna. El estudio de las formas cerámicas documentadas en la excavación permitió aumentar el conocimiento sobre las cerámicas del Bronce Antiguo balear, ya que antes de esta excavación únicamente se conocían de esta época contextos funerarios, principalmente de los hipogeos artificiales excavados en roca. Se trata de cerámicas hemisféricas, algunas con impresiones en los labios como elementos decorativos. En el interior del naviforme se documentaron algunos molinos de vaivén, uno de ellos ubicado cerca de una de las estructuras de combustión. Otros hallazgos de interés son tres brazaletes de arquero o pulidores semejantes a los documentados en yacimientos calcolíticos, un bloque de piedra pulida con tres pequeñas cavidades que fue interpretado como un bétilo o elemento de significación religiosa. Los hallazgos líticos se completan con una hazuela de calcedonia pulida y un elemento de hoz de sílex tabular con talla bifacial a ambos lados. La fauna doméstica documentada en el yacimiento no ha sido estudiada aunque se conoce la presencia de ovicápridos y bóvidos.

La ausencia de dataciones radiocarbónicas impide una determinación cronológica precisa. Sin embargo, los materiales documentados en esta estación nos permiten afirmar la existencia de un primer nivel que deberíamos situar cronológicamente en el Bronce Antiguo o Naviforme I. No obstante, la presencia de toneles de borde triangular y ollas de borde divergente plano hacen pensar en la posibilidad de la existencia de un segundo nivel de ocupación que podríamos ubicar cronológicamente sobre el 1400-1200 a.C. en el Bronce Final (Naviforme II) (Salvá *et al.*, 2002).

El poblado naviforme de Son Ferrer (fig. 6.3) se encuentra actualmente ubicado dentro de la urbanización del mismo nombre, al lado del colegio y justo enfrente de la iglesia. Si bien en la actualidad el entorno está totalmente desvirtuado con la presencia de muchas construcciones a su alrededor, originalmente este yacimiento se localizaba en plena llanura de Son Ferrer a unos 25 m. sobre el nivel del mar. Por su situación en una zona llana, este yacimiento no presenta ningún control visual más allá de su inmediato entorno. Se trata de un poblado naviforme muy arrasado y cubierto de vegetación. No se han realizado excavaciones por lo que es difícil delimitar el número de estructuras que se conservan. En el mejor de los casos se observan algunos restos de estructuras naviformes muy arrasadas, que no conservan íntegramente toda la planta y que en ningún caso superan las dos hiladas de altura de los muros. En toda la zona se pueden distinguir 4 estructuras claras y restos de algunas otras (Calvo, 2002).

Las restantes estaciones del bronce antiguo de la zona son cuevas con un uso funerario:

La Cova dels Llenyaters (fig. 8) se localiza en la carretera que une Sa Porrassa con Cala Figuera. Esta cueva natural se abre sobre una vertiente inclinada y fue acondicionada para su uso funerario durante el bronce antiguo (Naviforme I) y la podemos inscribir en el tipo I de Veny (1968). De planta irregular de tendencia ovalada, presenta un acceso configurado mediante un corredor en rampa excavado en la roca que con una suave pendiente descendente da acceso a la entrada. Este corredor tiene una longitud aproximada de 12 m. y una anchura en torno al 1'70 m. (Guerrero, 1982: 87). El corredor termina en una puerta de sección rectangular de 1'60 m de altura por 0'90 m. de ancho. En la zona de acceso se documenta una especie de resalte excavado en la roca que simula una especie de escalón. El portal da acceso a una cámara oval irregular de uno 10 m. de longitud en el eje mayor por 5,60 m. en el eje menor. El techo de tendencia plana está inclinado en dirección N-S con una altura que oscila entre los 2'20 m. en la zona más alta y los 1'60 m. en la zona más baja. En el fondo de la cueva y en el lateral derecho se documenta una repisa o banco de forma irregular. En dirección N-W se localiza un angosto pasadizo que se encuentra semi-

cegado por piedras y cascajos. En una época indeterminada se realizaron diferentes obras de mampostería (Guerrero, 1982).

El conjunto (fig. 9) de las Cuevas de Cala Salomó o Cala Viñas (Mascaró Passarius, 1960, 1967; Rosselló-Bordoy, 1961; Veny, 1968; Guerrero, 1982) se localizaba en las vertientes rocosas de lo que conformaba Cala Salomó o Cala Viñas. En la actualidad únicamente se conserva una de las dos cuevas que componían este conjunto (Cueva A en Guerrero, 1982). Esta cueva se ubica a pocos metros de la margen izquierda de la hondonada. Se trata de una cueva artificial excavada en la roca de reducidas dimensiones. De planta de tendencia circular mide 2'90 m. de diámetro mayor por 2'20 de diámetro menor y una altura de 1'35 m. También la podemos incluir en el tipo I de Veny (1968).

La segunda cueva (Cueva B en Guerrero, 1982; Cueva C en Veny, 1968), se ubicaba en el margen derecho de la cala y formaba parte de un conjunto de cuevas que en la actualidad han desaparecido debido a la construcción de una serie de apartamentos y hoteles.

Conocemos la descripción de la cueva por Veny (1968), quien la incluyó en el las cuevas de tipo III. Se trataba de una cueva artificial de planta alargada con un corredor en pozo de unos 3 m. de largo y una profundidad aproximada de 1 m. y una anchura que oscila entre 1 m. y 0'60 m. Presentaba las paredes inclinadas más abiertas en la base y muy cerradas en la parte de arriba. El acceso a la cueva se realizaba por una abertura de tendencia cuadrada de unos 0'75 m. de lado. La cámara era de forma alargada de unos 9 m. de longitud y una anchura que oscila entre los 2'5 m. en la parte anterior para ir estrechándose hasta los 1'60 m. en la parte posterior. La cubierta es de medio cañón y la altura varía entre los 1'90 m. y los 1'10 m. A 1 m. aproximadamente del testero se documenta en el suelo un pequeño escalón de frente cóncavo y hacia el final en la zona izquierda de la cueva se había excavado un nicho de planta de tendencia semicircular de 1'30 m. de diámetro por 1 m. de alto. Su piso es irregular y su cubierta se desarrolla en un cuarto de bóveda. A poco más de 1 m. de la puerta de acceso se localizaba una falsa entrada que comunicaba con el exterior. Probablemente este vano deba relacionarse con una acción muy reciente.

Un tercer conjunto es el de Son Massot/Cas Notari (Pons, 1999). Este yacimiento está catalogado en el inventario de yacimientos del Plan General con el nº 061, y se localiza a unos pocos centenares de metros de la naveta Alemany en dirección a Cala Vinyes.⁶

Tipológica y funcionalmente podemos estructurar los diferentes yacimientos del bronce antiguo (Naviforme I) de la zona de análisis en dos grandes grupos. Por una parte nos encontraríamos con yacimientos que deben incluirse dentro de la categoría de asentamientos de hábitat (naveta Alemany y poblado de navetiformes de Son Ferrer). Por otra parte nos encontramos con cuevas, la mayoría hipogeas artificiales, de enterramiento (conjunto funerario de Can Vairet / Son Ferrer, Cuevas de Cala Salomó, Cova dels Llenyaters y Cova de Son Massot).

Espacialmente, todos estos yacimientos se ubican en el interior de la península del Sur de Calviá, concretamente en la llanura de Sa Porrassa, la zona más llana y fértil. La distribución de los diferentes yacimientos en esta área nos permite establecer dos claros núcleos. El primero estaría formado por el poblado naviforme de Son Ferrer y el conjunto funerario de Can Vairet / Son Ferrer. El segundo estaría formado por la Naveta Alemany y la cueva de Son Massot.

⁶ En el curso de la redacción de este artículo realizamos una prospección intensiva con el fin de dibujar esta cueva y fue imposible su localización.

1. Núcleo: Poblado navetiforme de Son Ferrer-necrópolis de Can Vairet / Son Ferrer

El poblado naviforme de Son Ferrer se ubica en el centro de esta fértil llanura a menos de 2 km de la amplia albufera de Magalluf. Su ubicación en el centro de la llanura le permite un fácil acceso, tanto a los fértiles terrenos colindantes, como a la albufera, lo que posibilita la explotación de múltiples recursos. Por su localización, se trata de un poblado con muy poco dominio visual. Con un alto grado de probabilidad, el conjunto de hipogeos funerarios de Can Vairet / Son Ferrer constituyen la necrópolis del Poblado Navetiforme de Son Ferrer. Al igual que el poblado de Son Ferrer, este conjunto se ubica en el centro de la llanura de Sa Porrassa. La distancia al poblado es inferior a un kilómetro, concretamente 808 m. respecto a las cuevas de Can vairet y 707 m. respecto a la ubicada debajo del turri-forme escalonado de Son Ferrer. Estas distancias se sitúan dentro del abanico medio de distancias entre poblados y necrópolis en las zonas en donde se han realizado este tipo de estudios (Gili, 1997; Pons, 1999; Salvà, 2001). Este hecho nos permite relacionar el poblado navetiforme de Son Ferrer con su posible necrópolis.

2. Núcleo. Navetiforme Alemany-Cueva de Son Massot

Por su parte la Naveta Alemany se sitúa a 2424 m. del Poblado navetiforme de Son Ferrer. Sin embargo, a pesar de las semejanzas funcionales como estaciones de hábitat, es interesante remarcar ciertas diferencias. En primer lugar el poblado de Son Ferrer conforma un núcleo poblacional con diferentes unidades arquitectónicas, mientras que la naveta Alemany, a la luz de las prospecciones realizadas, parece configurar un hábitat aislado. En segundo lugar, si bien la Naveta Alemany no se ubica a gran altura, apenas 33'42 m. sobre el nivel del mar, su localización en una pequeña ladera al borde de la llanura de Sa Porrassa le permite un mayor dominio visual sobre todas las tierras de esta amplia llanura interior. En tercer lugar, a diferencia del Poblado de Son Ferrer, la Naveta Alemany no se ubica directamente sobre tierras fértiles, sino en una pequeña ladera rocosa, aunque ubicada a unos pocos metros del inicio de la llanura y de los fértiles suelos.

A 350 m. al noroeste del Naviforme Alemany se localiza la cueva artificial de Son Massot por lo que no descartamos, por su cercanía, una posible relación entre ambas estaciones.

Las pequeñas diferencias observadas entre los núcleos de Naveta Alemany/Son Massot y Poblado navetiforme de Son Ferrer/Can Vairet-Son Ferrer deben considerarse como pequeñas variaciones sobre un mismo modelo de ocupación del territorio, caracterizado por la ubicación de las zonas de hábitat en terrenos fértiles y llanos, no muy alejados de la costa, y cerca de ecosistemas variados (llano, albuferas, pequeños montes) con el fin de complementar una área de explotación variada. Cerca de ellos, normalmente a menos de 1 km, se ubican las posibles necrópolis, situadas en el mismo territorio, por lo que no se establecen distinciones espaciales entre la ubicación de las zonas de hábitat y las zonas funerarias, ya que ambas se sitúan en el mismo ecosistema. Estas características coinciden con las observadas por otros autores (Pons, 1999; Gili, 1997, Salvà, 2001)

Más allá de estos dos núcleos claros, la localización de las Cuevas de Cala Salomó a 750 m. de la Naveta Alemany, o la cueva natural con entrada artificial des Llenyaters situada a 2350 m. de la Naveta Alemany y a 2002 m. del poblado naviforme de Son Ferrer nos plantean dos posibles hipótesis interpretativas:

1. Por una parte, la posibilidad de asignar dos áreas funerarias a una misma zona de hábitat como ocurre en el levante mallorquín (Salvà, 2001). De ser cierta esta

hipótesis, el conjunto de Cala Salomó se relacionaría con el hábitat de la Naveta Alemany, mientras que para la Cova dels Llenyaters, debido a su equidistancia entre los dos núcleos de hábitat, no puede establecerse con claridad la zona de hábitat con que puede asociarse.

2. La segunda posibilidad interpretativa es que estemos ante un vacío de investigación arqueológica y no se hallan podido documentar las zonas de hábitat con las que se relacionarían cada una de estas dos áreas funerarias. Debemos tener en cuenta que, principalmente en esta costa, del municipio de Calviá ha sufrido una intensa actividad urbanística, especialmente en el área de Magaluf, El Toro y Son Ferrer. De ser cierta esta segunda hipótesis, nos podríamos encontrar en la llanura de Sa Porrassa como mínimo con una tercera zona de hábitat, quizás no muy alejada de la Cova des Llenyaters que acabarían por ocupar gran parte del territorio que conforma esta amplia llanura definida al Sur por la Sierra de Rofaubeix y al Norte por la línea de montes correspondientes al Puig de Sa Morisca, Puig de Sa Celleta y Puig d'en Saragossa.

En definitiva, la zona de análisis es una repetición del modelo territorial del Bronce Antiguo naviforme documentado en otras zonas (Salvà 2001, Gili, 1997, Pons, 1998, Calvo et al. en prensa). En el territorio de la comunidad se concibe, se construye y se percibe a través de una estrategia dual de ocupación del territorio: el binomio poblado/necrópolis. Los poblados se estructuran a partir de la repetición de unidades domésticas (navetiformes) construidas con una arquitectura ciclópea de carácter monumental que exige una alta inversión de trabajo. Por su parte, en muchos casos, el mundo funerario también implica una fuerte inversión de trabajo, ya que se organiza en torno a necrópolis colectivas de hipogeos artificiales excavados en la roca. A este modelo, que tan claramente se ha documentado, se le podría unir un tercer elemento, los lugares sagrados y ceremoniales. Sin embargo, y sin contar con el excepcional hallazgo de las estaciones ceremoniales de Cova d'es Carritx y Mussol en Menorca (Lull et al., 1999), y la probable de Cova des Moro en Mallorca (Calvo et al, 2001), el desconocimiento de este tipo de asentamientos nos priva de poder articular de manera coherente estas estaciones con el binomio anteriormente mencionado.

A partir del binomio poblado/necrópolis se va construyendo el paisaje de las comunidades del bronce antiguo (Naviforme I). Se observa un aumento del número y extensión de los poblados respecto al calcolítico lo que parece evidenciar un auge demográfico y un proceso más avanzado de intensificación y antropización del territorio. Ello supone una necesidad de delimitar y asimilar a cada comunidad un espacio, ya que el territorio en ambientes insulares actúa como factor limitante. La consecuencia de este proceso se traduce en una nueva forma de concebir el espacio. Éste aún mantiene el carácter abierto y poco delimitado iniciado en el Calcolítico, pero se intensifica la antropización del mismo que se realiza a través de una semantización de la arquitectura, que se convierte en el vehículo para transmitir un lenguaje simbólico. Ello se consigue con la utilización de una arquitectura ciclópea monumental y la gran inversión de trabajo que implica, tanto la construcción de los asentamientos como de las necrópolis (Calvo et al., en prensa).

BIBLIOGRAFÍA

- CALVO, M., 2000, *Informe de la primera campanya d'excavacions al túmul de Son Ferrer (Calvià)*. Consell de Mallorca.
- CALVO, M., 2001, *Informe de la segunda campaña de excavaciones del túmulo de Son Ferrer (Calvià)*. Consell de Mallorca.
- CALVO TRIAS, M., 2002, *Nous Models de Getió del Patrimoni Arqueològic. El Par Arqueològic del Puig de Sa Morisca (Calvià, Mallorca)*. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- CALVO, M.; GUERRERO, V. M., SALVÀ, B., 2001, *La Cova des Moro (Manacor, Mallorca). Campanyes d'excavació arqueològiques 1995-98*. Col·lecció Quaderns de Patrimoni Cultural, 2, Consell de Mallorca, Palma de Mallorca.
- CALVO, M.; FORNÉS, J.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E., 2002, *Informe de la campanya de excavaciones del túmulo de Son Ferrer (Calvià)*. Consell de Mallorca.
- CALVO, M.; FORNÉS, J.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E., 2003, *Informe de la campanya de excavaciones del túmulo de Son Ferrer (Calvià)*. Consell de Mallorca.
- CALVO, M.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E., 2004, *Informe de los trabajos de excavación realizados durante el año 2004 en el turriforme escalonado de Son Ferrer*. Consell de Mallorca.
- CALVO, M.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E., 2005, *Informe de la campanya de excavaciones en el turriforme escalonado de Son Ferrer (Calvià)*. Consell de Mallorca.
- CALVO, M.; FORNÉS, J.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E., 2005, «Condicionantes espaciales en la construcción del turriforme escalonado de Son Ferrer (Calvià, Mallorca)». En *Mayurqa* 30(I), 485-510. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- CALVO, M.; GARCIA, J.; IGLESIAS, M. A.; JUNCOSA, E. (en prensa). *El turriforme escalonado de Son Ferrer*.
- CALVO, M.; GUERRERO, V. M., 2002, *Los inicios de la metalurgia en Baleares. El Calcolítico*. El Tall, Palma de Mallorca.
- ENSEÑAT, C., 1971, «Excavaciones en el naviforme Alemany, Magalluf». En *Noticario Arqueológico Hispánico XV*: 39-73. Madrid.
- GILI SURINACH, S., 1997, *Territorialidades de la prehistoria reciente mallorquina*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- GÓMEZ PÉREZ, J. L.; RUBINOS PÉREZ, A., 2005, «Dataciones del material óseo procedente de las navetas de La Cova y de Son Morell y del hipogeo nº 3 de Llucalari (Menorca)». En *Mayurqa*, 30 (tomo I): 369-377. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V. M., 1982, *Los núcleos arqueológicos de Calvià*. Ajuntament de Calvià. Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V. M., (dir.), 2004, *Història de les Illes Balears. Dels orígens a la conquesta catalana*, vol. I. Ediciones 62, Barcelona.
- GUERRERO, V. M., CALVO, M.; COLL, J., 2003, *El dolmen de S'Aigua Dolça (Colonia de San Pere, Artà, Mallorca)*. Monografies del Patrimoni històric, Col·lecció La deixa, 5. Consell de Mallorca, Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V. M., CALVO, M., GORNÉS, S., 2006, *Historia de las islas Baleares. El poblamiento prehistórico de las Islas Baleares*. Ed. Rey Sol. Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V. M., CALVO, M., SALVÀ, B., 2002, «La cultura talayótica. Una sociedad de la Edad del Hierro en la periferia de la colonización fenicia». En *Complutum* 13: 221-258. Madrid.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C.; RISCH, R., 1999, *Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*. Consell Insular de Menorca.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C.; RISCH, R., 2004, «Los cambios sociales en las Islas Baleares a lo largo del II milenio». En *Cypsela*, 15: 123-148. Madrid.
- LÓPEZ PONS, A., 1980, *Metodología per a l'estudi de la ceràmica del període cultural pre-taliotic mallorquí*. Tesis de llicenciatura. Palma de Mallorca.

- LLABRÉS, J., 1978, «Ca Na Vidriera. Una necrópolis del Primer Bronce Mallorquí». En *Trabajos de Prehistoria*, 35, 336-366. Madrid.
- MASCARÓ PASARIUS, J., 1960, «Cuevas prehistóricas de Mallorca». En *B.S.A.L.*, XXXI. Palma de Mallorca.
- MASCARÓ PASARIUS, J., 1967, *Corpus de toponimia de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- PELL, B., 1962, «Calviá y su término municipal». Calviá.
- PONS HOMAR, G., 1999, *Anàlisi espacial del poblament al pretalaiòtic final i al talaiòtic I de Mallorca*. Col·lecció La Deixa, 2. Consell de Mallorca, Palma de Mallorca.
- QUINTANA, C., 1999, «El jaciment protohistòric del Puig de Sa Morisca: Consideracions preliminars» En: *Mayurqa*, 25: 141-153. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- QUINTANA, C., 2000, *La ceràmica superficial d'importació del Puig de sa Morisca*. Ajuntament de Calvià.
- QUINTANA, C.; GUERRERO, V. M., 2004, «Las ánforas del Puig de Sa Morisca (Mallorca): los contextos del siglo IV a.C.». En *La circulació d'àmfores al Mediterrani occidental durant la Protohistòria (segles VIII-III aC): aspectes quantitius i anàlisi de continguts* [= Actes de la II Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell, Calafell 21-23 de març del 2002]. Treballs de l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona: 253-260. Barcelona.
- ROSSELLÓ, G., 1979, *La cultura talaiòtica en Mallorca*. Palma.
- SALVÀ, B., 2001, *El pretalaiòtic al llevant mallorquí (1700-110 a.C.). Anàlisi Territorial*. Documenta Balear, Palma.
- SALVÀ, B.; CALVO, M. GUERRERO, V. M., 2002, «La edad del bronce balear (c. 1700-1000-900 BC)». En *Complutum*, 13: 193-219. Madrid.
- VALLESPÍR, A.; PROHENS, J. M.; ORFILA, M.; MERINO, J., 1985-1987, «Yacimientos arqueológicos de Santa Ponça (Calvià)». En *Mayurqa*, 21: 1-30. Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- VENY, C., 1968, *Las cuevas sepulcrales del bronce antiguo de Mallorca*. Madrid.

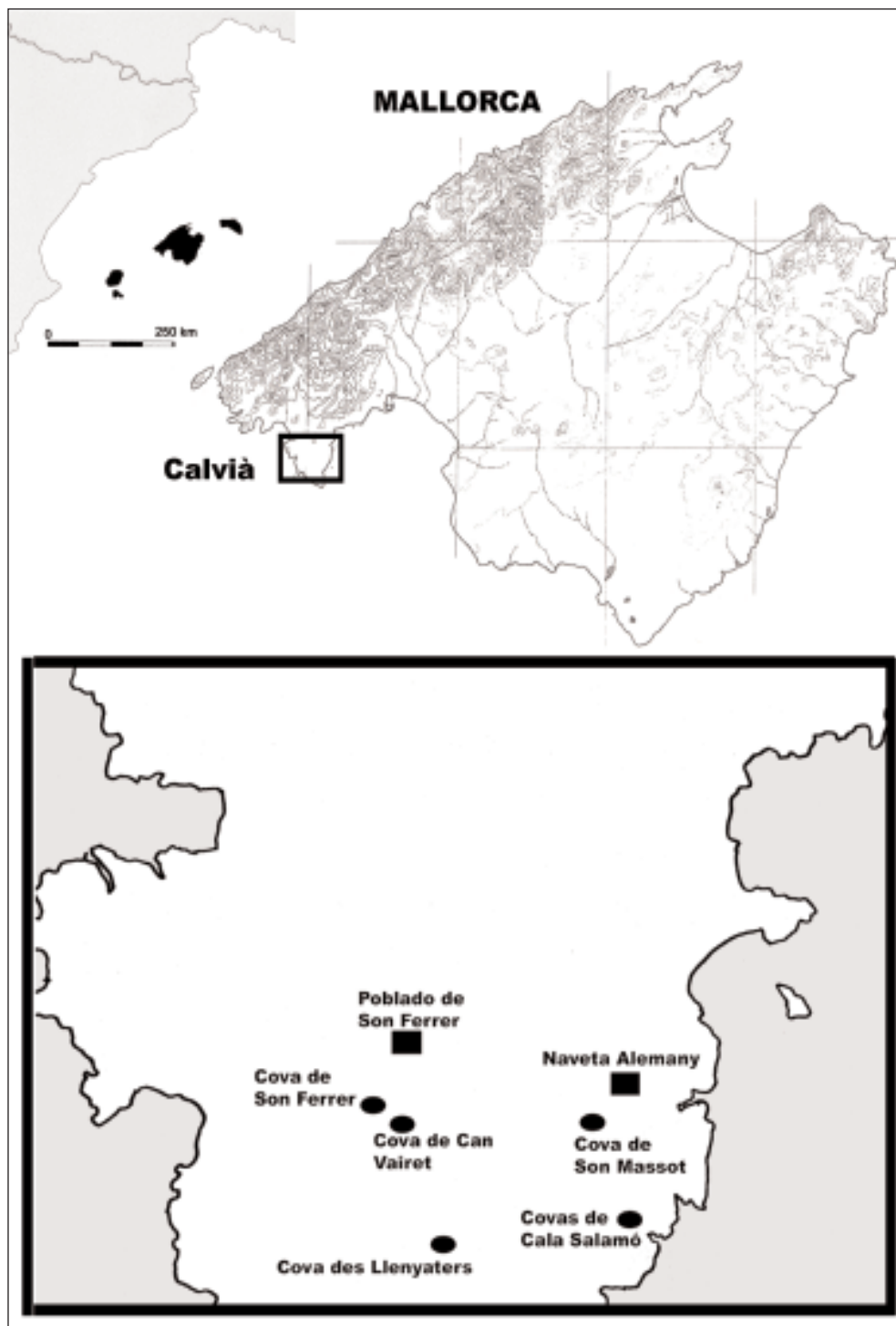


Fig. 1: yacimientos del bronce antiguo en el sur del municipio de Calvià.

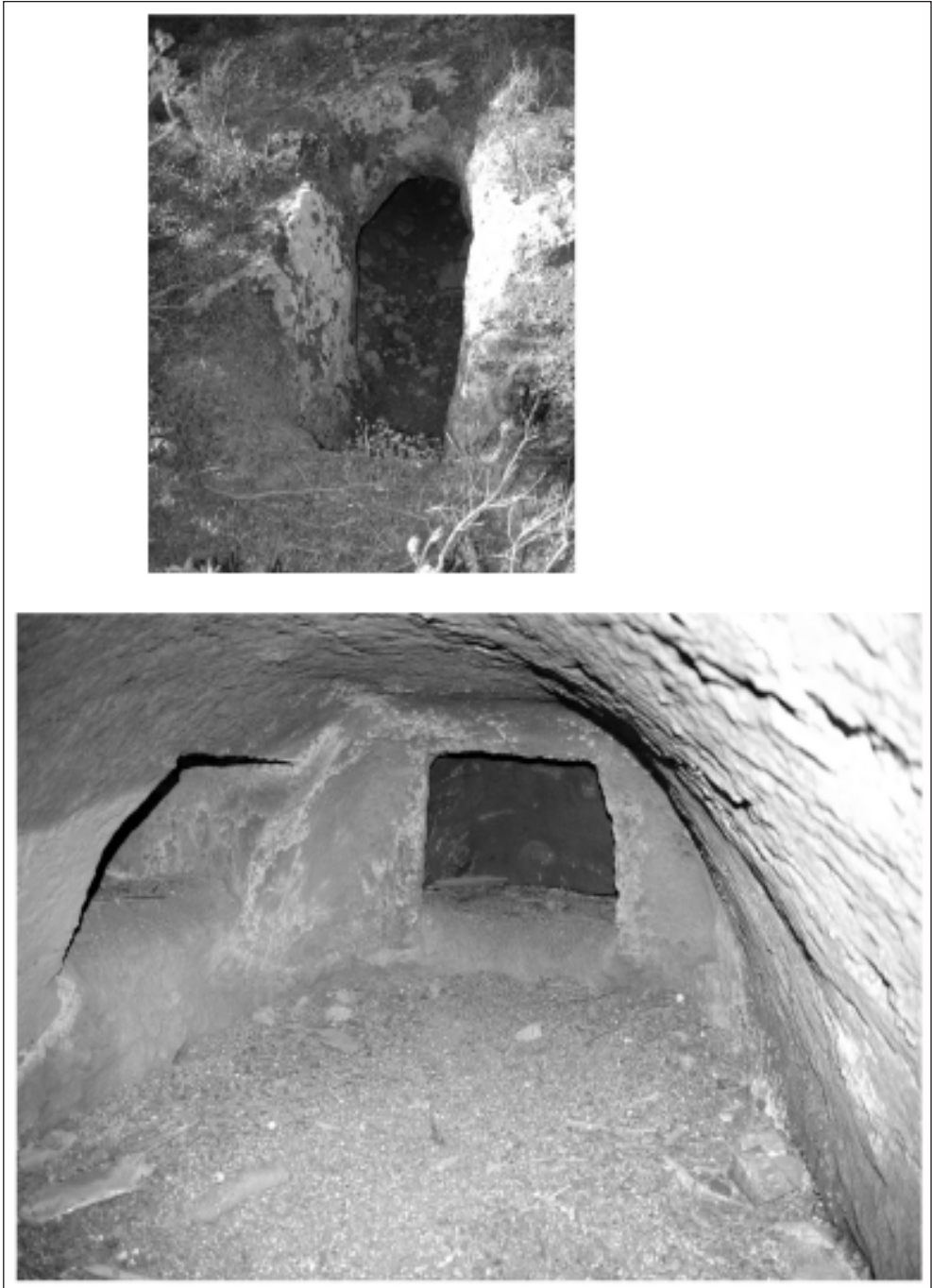


Fig. 2: Hipogeo artificial de Can Vairet II.

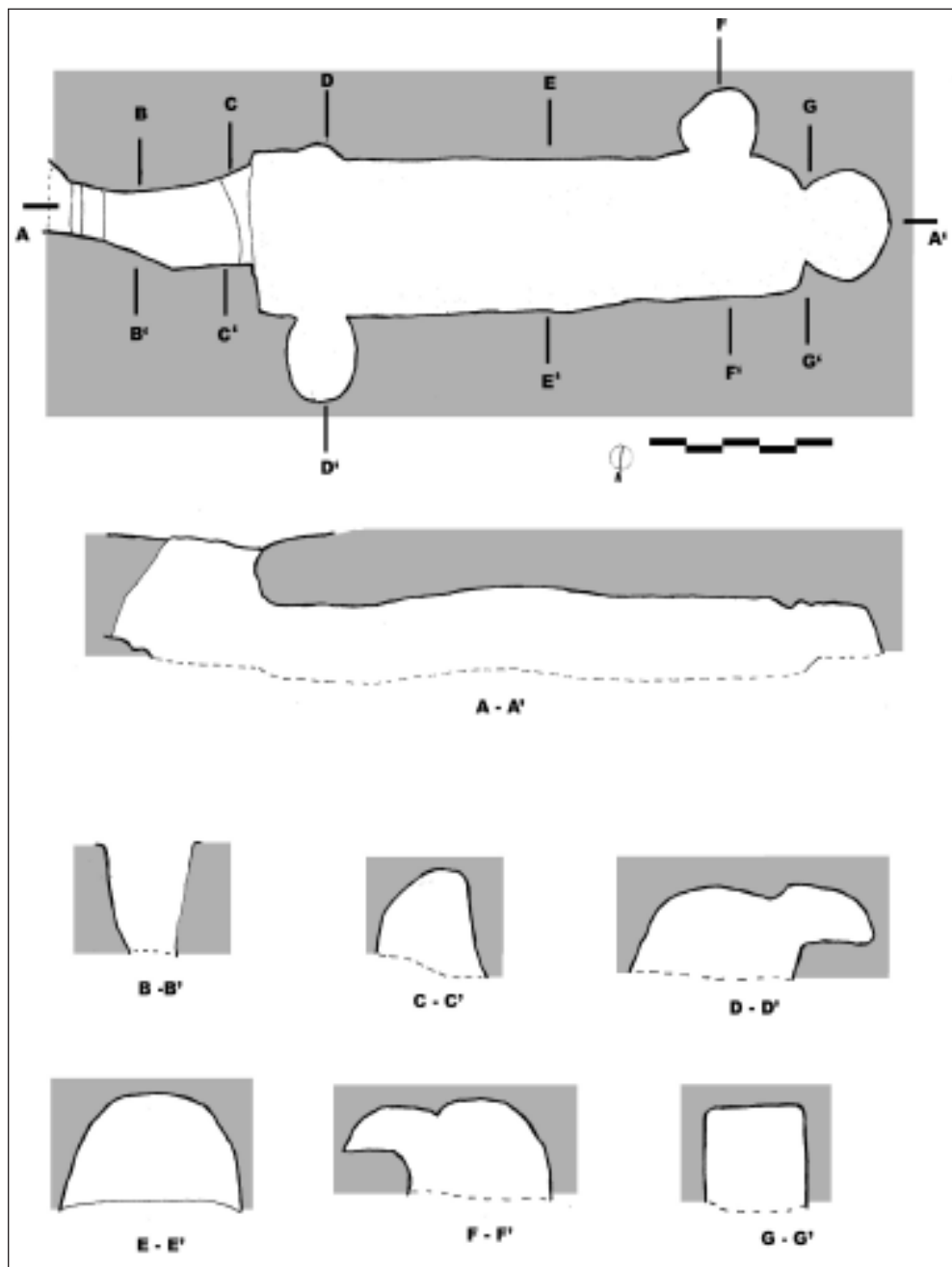


Fig. 3: Planimetría del hipogeo artificial de Can Vairet II.

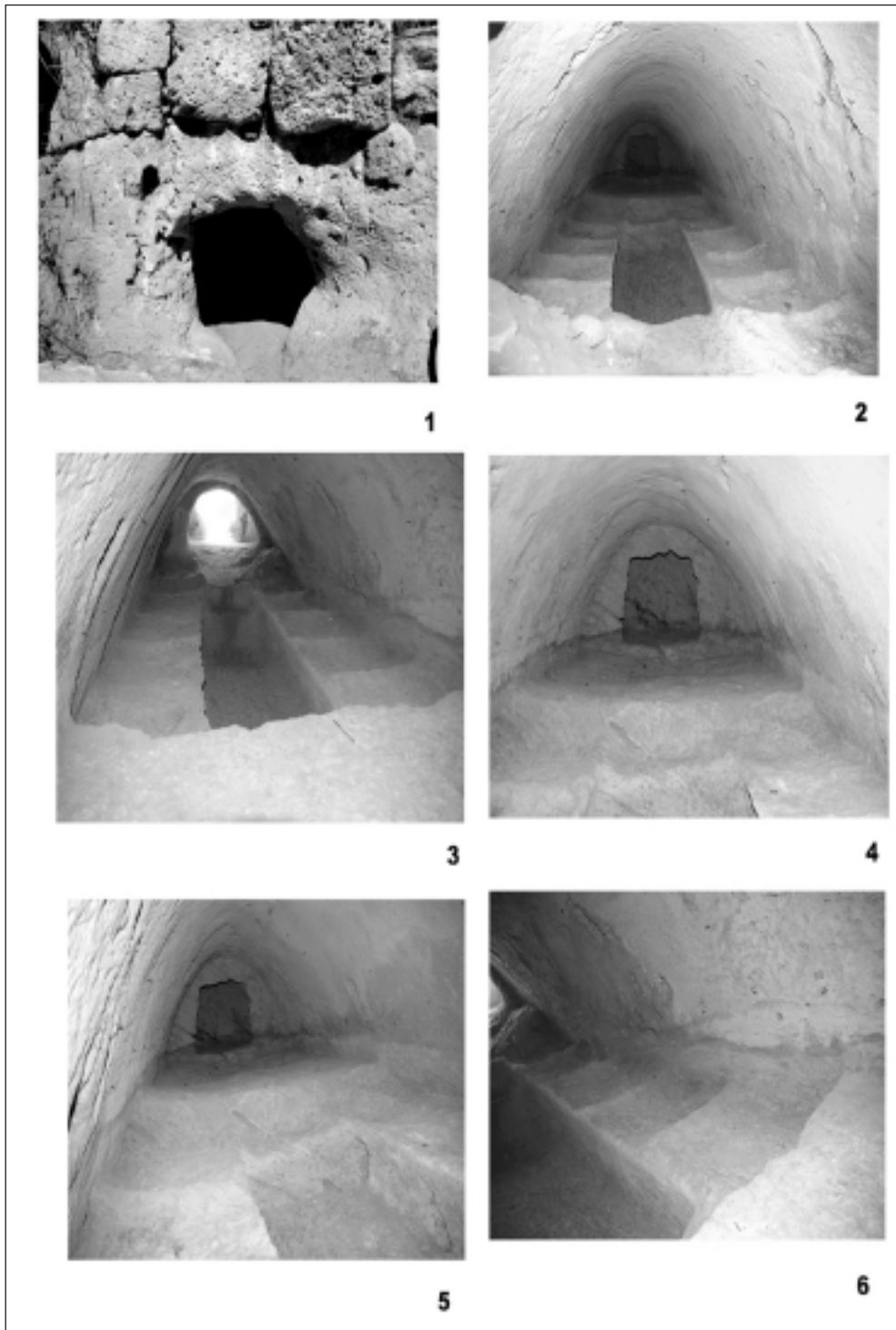


Fig. 4: Hipogeo artificial bajo el turriforme escalonado de Son Ferrer.

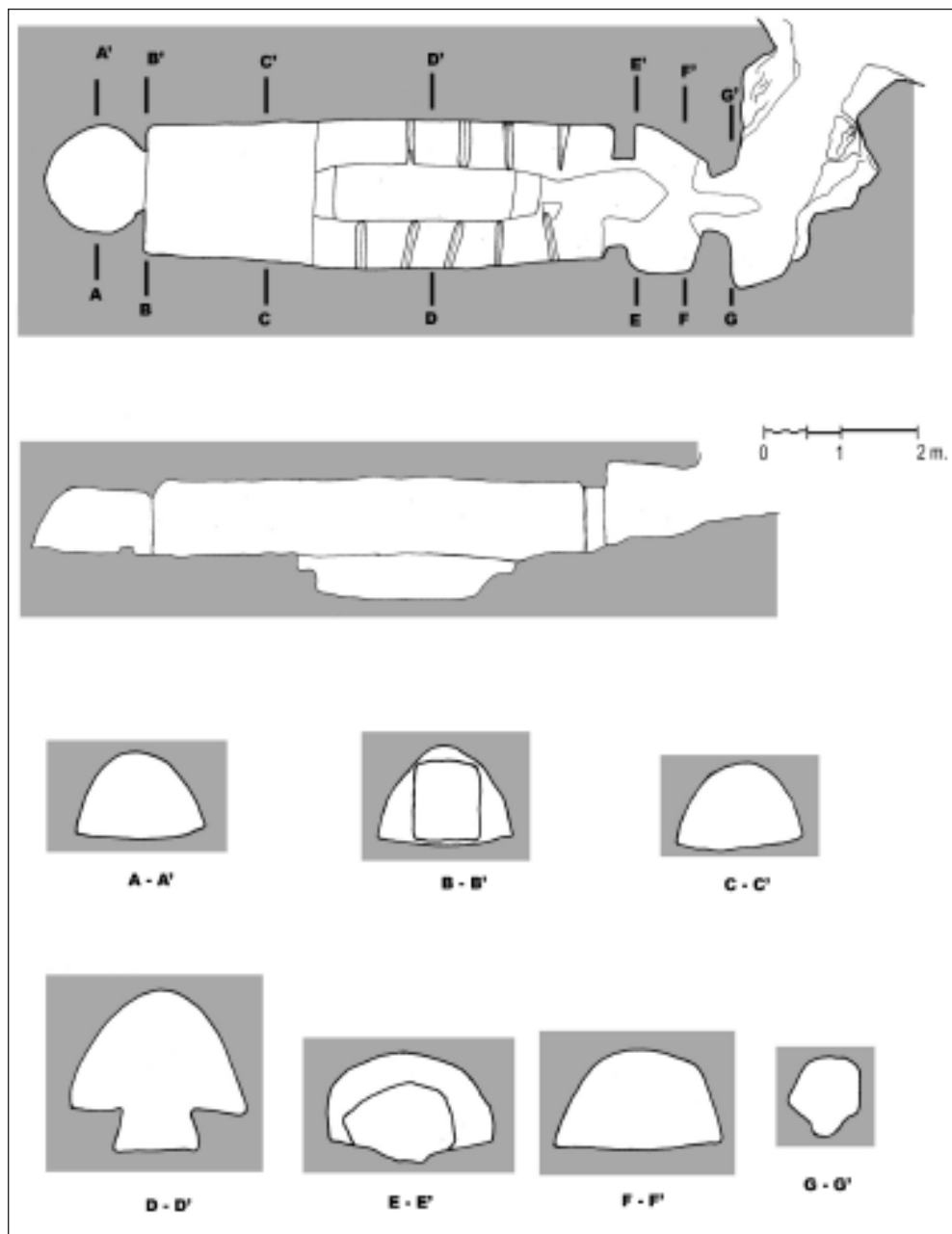


Fig. 5: Planimetría del hipogeo artificial bajo el turriforme escalonado de Son Ferrer.

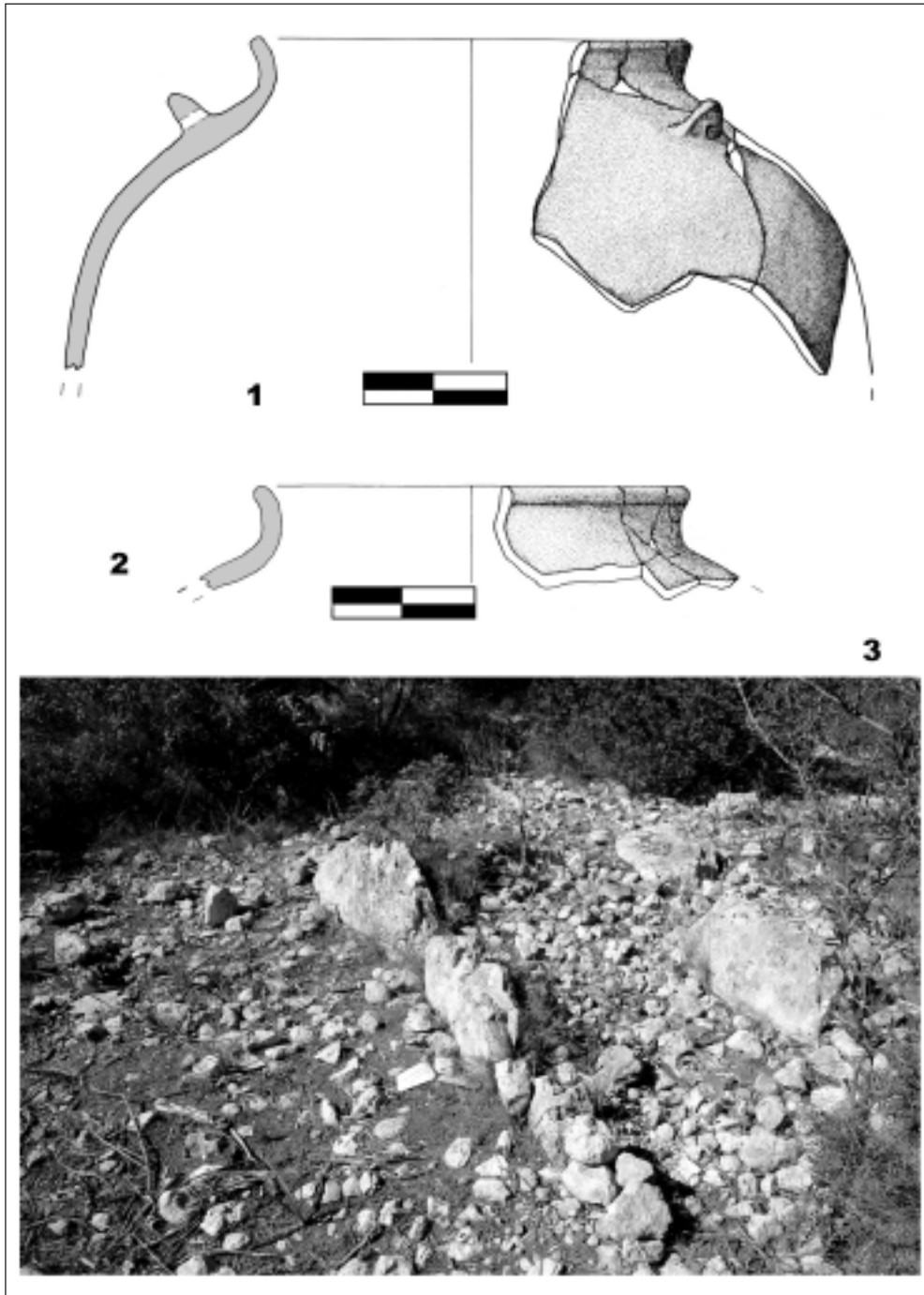


Fig. 6: Cerámica del bronce antiguo del hipogeo de Son Ferrer (1 y 2); naveta de Son Ferrer (3).

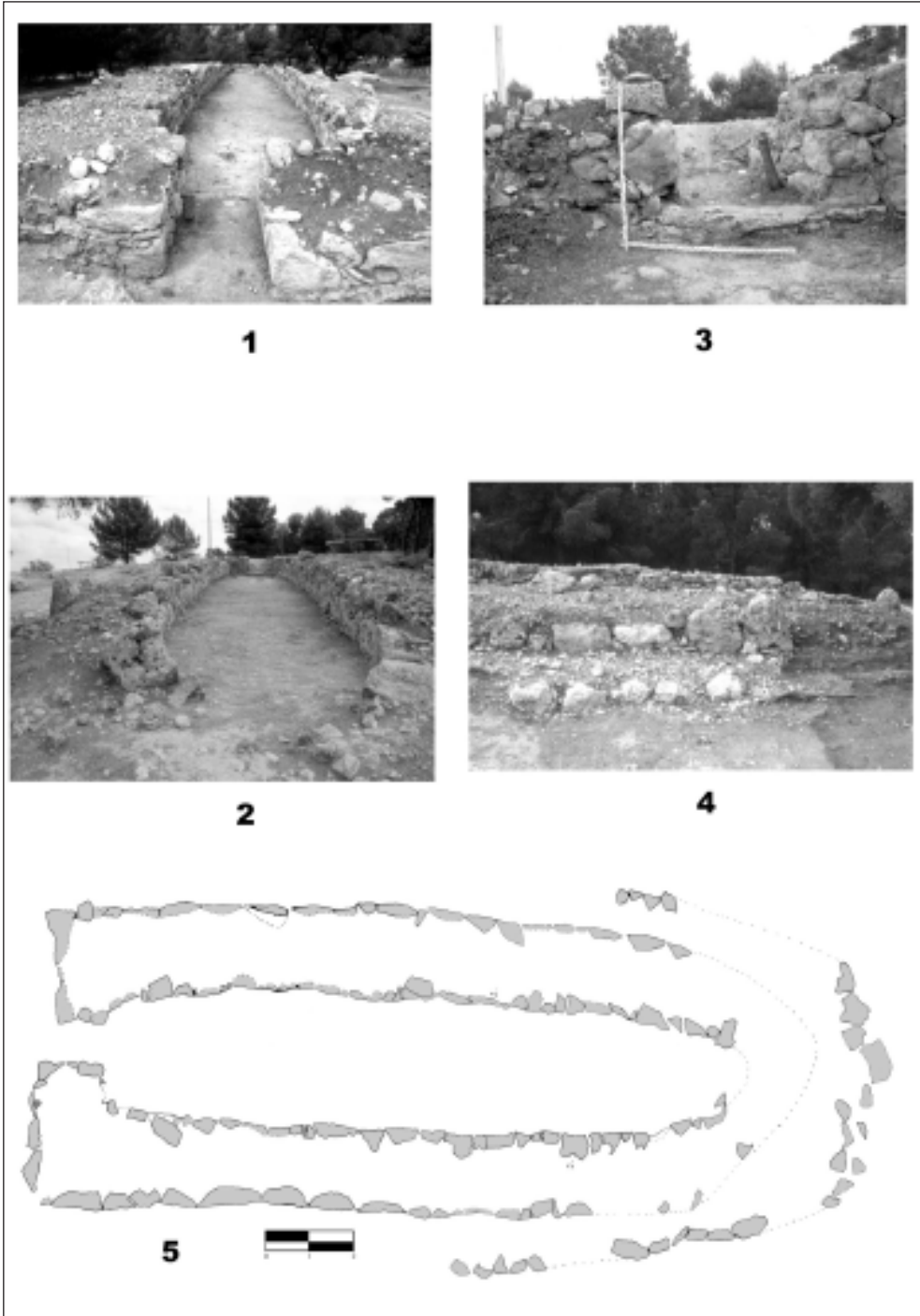


Fig. 7: Naveta Alemany.

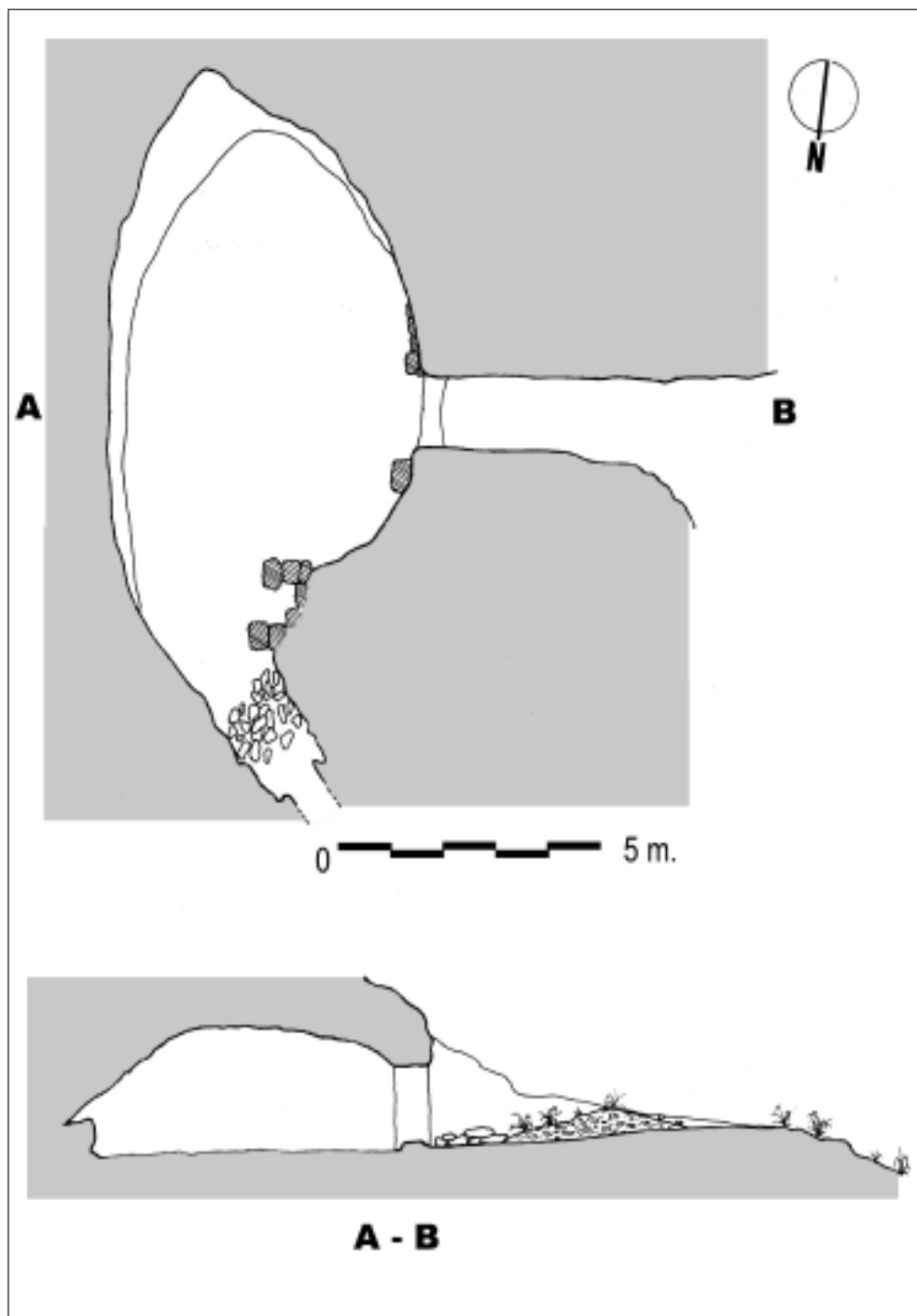


Fig. 8: Cova dels Llenyaters.

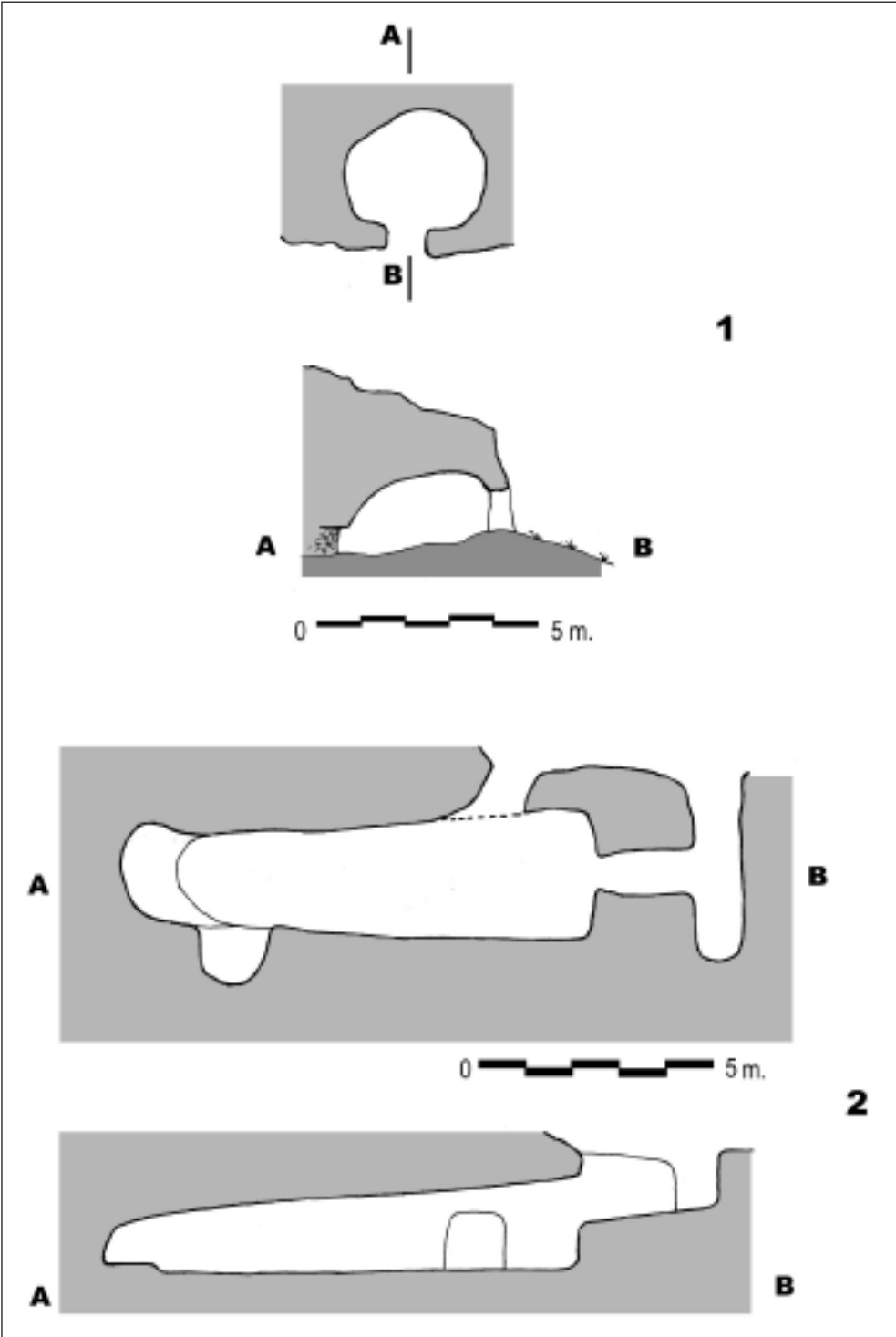


Fig. 9: Conjunto de Cuevas de Cala Salomó.